
Hornero 27(2):206–208, 2012

DISTRIBUCIÓN DE LAS AVES DE SANTA FE

DE LA PEÑA MR (2011) *Atlas ornitogeográfico de la Provincia de Santa Fe*. Ediciones Biológica, Santa Fe. 500 pp. ISBN: 978-987-27043-3-9 (tapa dura)

En el trabajo “Los naturalistas están muriendo”¹, publicado en la revista *Conservation Biology* por el reconocido biólogo de la conservación estadounidense Reed Noss, se aborda la problemática de las últimas décadas relacionada con el hecho de que los conservacionistas y los profesionales de la biología y la conservación, abrumados con actividades académicas (como congresos, clases, realización y edición de publicaciones, entre otras), tecnologías sofisticadas, modelos computacionales y metadatos obtenidos en Internet, pasan más tiempo en sus gabinetes o en aviones, colectivos y reuniones, que en los ambientes naturales o en una canoa recorriendo un río. Noss¹ sostiene que la biología de campo es laboriosa, mal paga y llena de dificultades (mosquitos, tábanos, garrapatas, pies húmedos en el frío, calor, quemaduras de sol, mucho tiempo lejos de nuestras familias), aunque sigue siendo fundamental para el entendimiento de la siste-

mática, la distribución, la ecología, la historia natural y las interacciones de y entre las especies. Los ambientes naturales han cambiado aceleradamente y los naturalistas han sido los mejores testigos de tales cambios. Viendo esta obra de Martín de la Peña se puede afirmar con orgullo que en Santa Fe los naturalistas están plenamente vivos. El autor brinda en las 500 páginas del libro una enorme cantidad de datos muy detallados sobre la distribución geográfica, fenología y nidificación (y otros como, por ejemplo, registros de alimentación), que incluyen sus observaciones de toda una vida de naturalista santafesino dedicado al estudio, conservación y difusión de las aves. En un formato de atlas, 361 especies de aves cuentan con un mapa de distribución en la provincia, dividida en 236 cuadrículas de 0.25 grados geográficos, donde se discrimina, a través de simbología, si los registros son de primavera-verano, otoño-invierno, ambos períodos y en dónde se encontraron nidos. De esta manera, brinda millares de registros, mayormente desde la década de 1970 (algunos son anteriores), detallados en un listado al

costado de los mapas donde se indica fecha, localidad, departamento, número de cuadrícula del registro y cantidad de individuos observados, así como cantidad de huevos o juveniles en los nidos. Al final tiene tablas con las localidades para cada cuadrícula, su departamento, en minutos y grados (muchas veces segundos). El libro cuenta con un índice de nombres científicos y comunes, y la mayoría de las especies están ilustradas con fotografías en blanco y negro, a veces con sus nidos y huevos.

Cuesta imaginar cuánto tesón, esfuerzo, privaciones, cansancio y, seguramente, momentos agradables vividos con amigos o pobladores rurales ha puesto el autor en interminables campañas para obtener uno de los atlas más detallados que existen sobre la avifauna argentina, comparable con obras como la de Narosky y Di Giacomo para la provincia de Buenos Aires². Este trabajo posiciona a Santa Fe como una de las provincias argentinas más avanzadas en el conocimiento detallado sobre distribución, fenología y nidificación de su avifauna, mejorando sustancialmente las obras sobre la avifauna santafesina del mismo autor^{3,4} por lo detallado de la información brindada.

Adicionalmente, es destacable que de la Peña nunca contó con subsidios de investigación o de organizaciones conservacionistas ni con puestos como investigador que le permitieran alcanzar recursos económicos y materiales para realizar tan inmenso trabajo de campo. Su decidida vocación lo ha llevado a dedicar gran parte de su vida, invirtiendo recursos propios, a la colosal tarea realizada para producir esta obra, habiendo además difundido en centenares de escuelas, pueblos y ciudades sus conocimientos sobre las aves santafesinas mediante charlas, videos y publicaciones, mientras desarrollaba sus estudios de campo. Su efecto en la población santafesina es fácil de observar simplemente recorriendo la provincia y hablando con sus pobladores sobre las aves.

Otro gesto de gran generosidad hacia la comunidad científica y conservacionista de parte del autor es que brinda mayormente datos “crudos” con información detallada. Sin dudas estos datos serán una fuente obligada para citar y analizar en futuros estudios de la distribución, zoogeografía y conservación de las aves argentinas y sudamericanas, y permi-

tirán análisis más profundos para elucidar y explicar los procesos ecológicos o biogeográficos que generan los patrones de distribución. Un ejemplo de tales posibilidades es el excelente análisis de Cueto y Lopez de Casenave⁵ en el que se discute el rol de la estructura de la vegetación y el clima en la determinación de la riqueza de aves de la provincia de Buenos Aires, que utiliza la información de distribución compilada en Narosky y Di Giacomo².

El párrafo anterior nos remonta a algunos de los puntos débiles de la obra. Su introducción, indicada con el título de “Presentación”, es sumamente escueta, aunque brinda comentarios importantes tales como “En general, es notable la disminución de muchas especies en pocos años. Entre los factores principales están la destrucción de los ambientes, la desecación de esteros y lagunas, la quema de los pastizales, la contaminación, la caza”. Lamentablemente no se encuentran en la obra detalles exhaustivos en relación a qué especies fueron afectadas, de qué manera, en qué regiones de la provincia, en función de la enorme información empírica que posee. Se menciona en la introducción brevemente “en algunos casos se nota un desplazamiento de aves desde el norte de la provincia hacia el sur”, haciendo referencia particularmente a *Melanerpes candidus*, *Nyctibius griseus* y *Gnorimopsar chopi*. Siguen como subtítulos “Símbolos utilizados en los mapas”, donde se muestran sucintamente las referencias de los mapas, y “Fenología”, desarrollado en un renglón. Luego vienen los “Agradecimientos”. No existe una sección de metodología o que indique información relevante para saber qué criterios se siguieron en la realización del trabajo. Tampoco existe una sección de discusión y conclusiones. De esta manera, quedan los datos crudos y los lectores pierden la posibilidad de que, aunque brevemente, el autor brinde un análisis de su experiencia en relación con las tendencias que ha observado sobre la distribución, la abundancia y los efectos de las actividades humanas sobre la avifauna santafesina. No obstante, teniendo la obra un editor, la responsabilidad de estas ausencias podría recaer en la función editorial. Otros detalles menores incluyen que en algunos casos se brindan detalles precisos sobre el número de individuos observados pero en otros éstos se refieren de manera imprecisa, utilizando una

terminología poco frecuente en trabajos ornitológicos (e.g., “algunas”, “varias”, “muchas”) que no es definida. Por ejemplo, ¿cuál sería la diferencia entre “algunas” y “varias”?.. Existen en la literatura ornitológica ejemplos de escalas similares mejor argumentadas (e.g., escasa, abundante, muy abundante). La bibliografía solo incluye los libros publicados por el autor y, en realidad, no existen citas en los textos. La ausencia ya indicada de una sección metodológica se hace evidente en estos problemas. Otro aspecto importante es que se observan algunos errores en las referencias geográficas de las localidades en la tabla final. Por ejemplo, son incorrectas las coordenadas de San Gregorio (departamento de General López; 31°22'S, 65°07'O; penúltimo dato de la página 492), siendo las correctas 34°22'S, 62°07'O. Se detectaron varios de estos errores en la tabla, lo que podría originar que alguien transcriba incorrectamente los datos de distribución para algunos registros o tome coordenadas incorrectas para localidades. Los lectores y usuarios de este libro deberían confirmar por otros medios la referencia geográfica de las localidades, cuando tengan dudas, para evitar que tales errores se propaguen en la literatura. Nuevamente, estos inconvenientes deberían haber sido parte de la preocupación editorial y muchos podrían haber sido detectados y corregidos de haber existido una revisión de pares, deseable en toda obra técnica como esta.

Como se señaló más arriba, esta obra constituye un aporte muy relevante para el conocimiento de la distribución y fenología de la avifauna santafesina que puede ser aplicado para desarrollar estudios sobre biogeografía, ecología y conservación. Lo que nos permite afirmar, siguiendo la discusión de Noss¹, que en Santa Fe los naturalistas como Martín de la Peña continúan produciendo trabajos muy útiles para la sociedad y la conservación de nuestros recursos.

¹ NOSS RF (1996) The naturalists are dying off. *Conservation Biology* 10:1–3

² NAROSKY T Y DI GIACOMO AG (1993) *Las aves de la provincia de Buenos Aires. Distribución y estatus*. Asociación Ornitológica del Plata, Vázquez Mazzini Editores y LOLA, Buenos Aires

³ DE LA PEÑA MR (1997) *Lista y distribución de las aves de Santa Fe y Entre Ríos*. LOLA, Buenos Aires

⁴ DE LA PEÑA MR (2006) *Nueva lista y distribución de las aves de Santa Fe y Entre Ríos*. LOLA, Buenos Aires

⁵ CUETO VR Y LOPEZ DE CASENAVE J (1999) Determinants of bird species richness: role of climate and vegetation structure at a regional scale. *Journal of Biogeography* 26:487–492

ALEJANDRO R. GIRAUDO

Instituto Nacional de Limnología
(INALI-CONICET-UNL),

Facultad de Humanidades y Ciencias.

Ciudad Universitaria,

3000 Santa Fe, Santa Fe, Argentina.

alejandrogiraud@hotmai.com